

ALCALDES VENEZOLANOS

Son muchas las esperanzas puestas en los alcaldes venezolanos, que en tres procesos electorales ininterrumpidos hemos elegido en nuestro país. En los Comicios de 1989, 1992 y 1995, hemos seleccionado 269, 282 y 330 alcaldes, respectivamente. Cada tres años se seleccionan nuevos alcaldes con la posibilidad de la reelección para el siguiente período. Podemos decir que la gobernabilidad local ha aumentado con esta nueva figura municipal cuya creación, según el sociólogo Ramón Piñango, nació en medio del reino de la especulación pura, ya que ocurrió en un escenario de interpretación, predicciones y proposiciones consideradas como hipótesis. De la pura especulación hemos pasado a un aumento de la gobernabilidad a nivel local.



Rafael Delgado Osuna

El alcalde, en siete años de existencia, ha provocado una dinámica interesante entre el ser político y el ser gerente. En poco tiempo, ha reinado en muchos alcaldes la posibilidad de trascender políticamente el territorio gobernado por ellos y los ha incorporado a la búsqueda de gobernaciones y candidaturas presidenciales. Ejemplo de esto último son Irene Sáez, Claudio Fermín y Enrique Mendoza, entre otros. A nivel latinoamericano, encontramos la proyección presidencial del alcalde de Bogotá Antas Mockus, los triunfos presidenciales de Alemán en Nicaragua y Bucaram en Ecuador; sus imágenes se proyectaron en parte porque fueron alcaldes de ciudades importantes en sus respectivos países. Y la buena imagen que tenía, antes de que lo mataran, Galán Gaviria, quien iba a ser candidato presidencial del Partido Liberal, la forjó como alcalde de Bogotá.

El alcalde, para tener éxito y elevar el grado de gobernabilidad en el municipio, ha tenido que ser más líder que gerente, aunque estas dos actividades son muy dinámicas y juegan todo el tiempo. El alcalde sin obra no es gerente, y obras sin liderazgo mueren rápido. Hay que politizar la obra del alcalde para que haya transcendencia y eso se logra con liderazgo. Otro indicador o señal del aumento de la gobernabilidad que ha producido esta figura está en que, en las elecciones de 1992, fueron reelectos el 67% de los candidatos a alcaldes. Para los comicios de 1995, la reelección bajó, porque la ley les prohíbe una segunda reelección. La base de sustentación estructural del aumento en la gobernabilidad local está en la política de descentralización que se viene gestando en el país. Que tiene como principal desvío el aumento de la burocracia.

ENCUESTA A LOS ALCALDES

Una encuesta sobre el perfil del alcalde, realizada en el mes de mayo de 1996 por la Dirección de Estadísticas Electorales del Consejo Supremo Electoral, con la colaboración de las delegaciones re-

gionales, quienes administraron los cuestionarios a los alcaldes de sus respectivos estados, arrojó los siguientes resultados:

1. La mayoría de los alcaldes están conscientes de mantener un liderazgo con gerencia democrática.
2. Un tercio de los alcaldes han recibido cursos de gerencia municipal.
3. El 64% ha viajado al exterior, preferiblemente a países vecinos y Estados Unidos, aunque con frecuencia muy baja. Con este último dato, pudiéramos decir que hay un intento de romper la visión parroquiana de nuestros alcaldes.
4. La mitad de los alcaldes son profesionales universitarios y tienen buenos criterios organizativos.
5. El 64% tiene la mayoría de los concejales a favor: son de la misma organización política del alcalde. Este último dato refleja que, independientemente del sistema electoral que se ha utilizado para elegir a los ediles, el electorado intenta con su voto darle también la mayoría en el concejo municipal al alcalde de su preferencia: se produce lo que llamamos "voto lineal". Esto apoya el ambiente de gobernabilidad en esas alcaldías. Antes de la creación del alcalde, en los municipios dominaba la ineficiencia en la toma de decisiones.
6. Un tercio de los alcaldes, antes de serlo, han utilizado la política como su principal actividad de vida, y un 20% ha realizado actividades académicas.
7. En relación al manejo de más de un idioma, el 81% de nuestros alcaldes hablan solamente el castellano, y son una minoría los que dominan más de un idioma. Desde 1989, el porcentaje de mujeres alcaldes no ha sobrepasado el 9%: 23 en 1989, 18 en 1992 y 22 en las últimas elecciones de 1995. Estando las mujeres en minoría como alcaldes, su labor y trabajo ha tenido mucha resonancia a nivel de opinión pública.
8. La mayoría aprueba la elección

**El alcalde, para tener éxito y
elevant el grado de
gubernabilidad en el
municipio, ha tenido que ser
más líder que gerente,
aunque estas dos actividades
son muy dinámicas y juegan
todo el tiempo. El alcalde sin
obra no es gerente, y obras
sin liderazgo mueren rápido**

personalizada de los concejales, pero mejorando los circuitos electorales o creando circuitos binominales o trinominales. El 85% de los alcaldes consultados expresan un apego político importante a su organización política a la cual pertenecen.

9. Todos los alcaldes consultados, como era de esperarse, dijeron que los resultados electorales fueron limpios y sin problemas. Los perdedores son los que arman el zaperoco e inventan los fraudes.

10. El promedio de la edad de los alcaldes en los tres procesos ha estado entre 40 y 42, lo cual expresa la presen-

cia de una nueva generación de políticos a nivel local.

Esta generación de alcaldes está consciente de la importancia de la gubernabilidad y de evitar con esto la improbabación de la Memoria y Cuenta de su gestión y de facilitar objetivos gerenciales de mejoras para sus electores. Los referendos productos de improbabación de Memoria y Cuenta no han sido muchos

en esta primera etapa de siete años, porque la mayoría han tenido apoyo político de las cámaras municipales y, por otra parte, porque han desarrollado una visión de gerencia democrática, apoyados en la mayoría de los casos en las organizaciones civiles y políticas

RESULTADOS ELECTORALES

Según los cuadros estadísticos que ilustran este análisis, nuestra primera reflexión sería que desde 1989 hasta 1995 se han creado 61 municipios en todo el país, lo cual genera una tendencia a la fragmentación, que ha alimentando una ideología antiurbana. Este proceso de

ELECCIONES 1995: CUADRO COMPARATIVO
VOTOS VÁLIDOS GOBERNADORES Vs. VOTOS VALIDOS ALCALDES. 5 PRIMERAS FUERZAS

ENTIDAD	AD		COPEI		LCR		MAS		Convergencia		Otras	
	Gobern.	Alcalde	Gobern.	Alcalde	Gobern.	Alcalde	Gobern.	Alcalde	Gobern.	Alcalde	Gobern.	Alcalde
Distrito Federal	155511	155511	30322	30322	114616	114616	31348	31348	20936	20936	34747	34747
Amazonas	8295	6479	4263	4845		984	1225	624	2479	1845	3779	4256
Anzoátegui	91381	90376	39196	52261	70274	37865	8164	13012	22611	15616	17284	29249
Apure	47209	39453	15600	15433		6760	1589	2199	10845	7604	78307	5403
Aragua	28039	42836	23384	31304	10774	13842	70548	37909	17799	18224	68410	56116
Barinas	69208	62360	54927	44809		1311	1745	4334	2873	11372	5722	12169
Bolívar	97474	80481	5421	15013	97904	88828	1843	4331	4277	7000	2737	6455
Carabobo	56497	55630	60115	65368	20011	24416	8247	16855	19168	17310	128880	106446
Cojedes	31668	25181	26726	24207		1223	2257	2767	8229	7338	2769	8309
Delta Amacuro	6180	4687	5525	4995			14054	12118	120	736	6290	6173
Falcón	66307	57759	68050	66579		2892	8919	14582	23297	18598	20316	24434
Guárico	56874	55605	26247	37112	29910	10203	3250	9189	5832	8956	3013	10274
Lara	97987	85123	30948	44985		6319	87091	65578	55347	51909	30821	25867
Mérida	77681	65484	65703	56344	3034	6255	4996	9697	16285	16499	6354	11239
Miranda	75360	79344	146452	99165	56119	42027	20740	14352	35105	24852	46309	71430
Monagas	70198	64094	36432	24350	21996	17319	3729	5965	10816	16367	12317	21662
Nueva Esparta	45697	36147	36380	25063		937	4204	6677	5697	7082	12679	19660
Portuguesa	76292	66370	33654	38947		3260	36769	25085	10987	11735	7591	10470
Sucre	74845	73612	16493	18110		3932	73594	47572	6343	12681	13741	30606
Táchira	78083	73223	52740	70593		2638	3587	15885	7802	10884	69905	32592
Trujillo	60691	55962	41816	40559			5201	8392	31421	25625	17555	17274
Yaracuy	25506	34424	39351	34897		4564	6453	6627	47547	30072	5778	8176
Zulia	156022	159173	96992	120264	147096	59965	72061	59421	23026	40015	37655	69880
TOTALES	1553005	1469314	956737	965525	571734	450156	471614	414519	388842	383256	632959	622887
%	34.51	34.13	21.26	22.4	12.71	10.5	10.48	9.63	8.64	8.9	12.4	14.47

NOTA: En el Distrito Federal se utilizaron los votos de alcaldes para gobernadores de manera de utilizarlos como herramienta estadística para la comparación

Fuente: Dirección de Estadísticas Electorales del Consejo Supremo Electoral

TOTAL ALCALDÍAS SEGÚN PARTIDOS POLÍTICOS. NIVEL NACIONAL

PARTIDOS POLÍTICOS	1989		1992		1995	
	Alcaldías	%	Alcaldías	%	Alcaldías	%
AD+ALIANZAS	152	56,5	128	4,4	190	57,6
COPEI+ALIANZAS	104	38,7	121	42,9	91	27,6
MAS+ALIANZAS	9	3,3	19	6,7	19	5,8
LCR	2	0,7	5	1,8	7	2,1
CONVERGENCIA+ALIANZAS					8	2,4
AD+COPEI+ALIANZAS	1	0,4	3	0,9		
OTRAS ORGANIZACIONES	2	0,7	8	2,8	12	3,6
TOTALES	269	100,0	282	100,0	330	100,0

Fuente: Dirección de Estadísticas Electorales, Consejo Supremo Electoral

ruptura espacial tiene consecuencias en la toma de decisiones globales y de índole político-gerencial. Las asambleas legislativas deberían tener más cuidado en la elevación a municipios de determinadas áreas poblacionales.

En las tres elecciones de alcaldes, el partido AD ha obtenido el primer lugar, y sus valores relativos han oscilado entre 45 y 57% de los cargos electos. El segundo lugar ha sido para COPEI, y sus valores relativos han fluctuado entre 27 y 42% de los cargos. En los comicios de 1992, el número de alcaldías de AD y COPEI estuvo muy cercano, aunque COPEI dominó en votos. El partido LCR ha crecido en alcaldías, pero muy lentamente: de 2 alcaldes en 1989 a 7 en 1995. En votos, LCR, en los tres procesos analizados, mantiene un aumento significativo, que va de 68.840 hasta 450.156. Las organizaciones pequeñas localizadas a nivel de municipios han crecido también lentamente: de 2 alcaldes en 1989 a 12 en 1995. El número de postulados ha variado en las tres elecciones: en 1989 se postularon 1.127 candidatos a alcaldes; en 1992 pasaron a 1.499; y en el último proceso llegaron a 1.684, donde se había instrumentado la caución.

En cuanto a gobernadores postulados, de 96 candidatos en 1989, pasaron a 133 en 1992, y a 110 en 1995. La caución es un instrumento que pudiera estar explicando en parte la tendencia a la disminución de los postulados para gobernadores, pero no así para alcaldes.

Si se pudiera hablar de un número ideal de postulados para los cargos de gobernadores, estaría entre 88 y 90, es decir, 4 candidatos por estado; para alcaldes, sería de 1.350, algo así como 4 candidatos por municipio. Por ahora, existe un excedente de candidaturas, que

están muy alejadas de la realidad de los votos y que llegan a presentarse más por "ego personal" que por análisis de variables objetivas en vinculación con el escenario electoral. Por ejemplo, en las últimas elecciones hubo candidatos a gobernadores y alcaldes que obtuvieron menos de 20 votos.

Las elecciones de los alcaldes, al igual que las de los gobernadores, han intentado en cierto sentido crear un escenario político electoral de referencia importante para el electorado, que compita con el predominio que hasta ahora tenían las elecciones presidenciales y la hiperconcentración del público en esos comicios.

La volatilidad en los cambios de las preferencias del electorado en estos procesos electorales regionales es de mediana frecuencia; se observa una "estabilidad relativa" si se compara el comportamiento electoral de los tres procesos de 1989, 1992 y 1995, sin incluir las elecciones presidenciales. La disminución de los votos para alcaldías y gobernaciones por parte de COPEI entre 1992 y 1995

se explica en parte por la división del electorado copeyano que produjeron Convergencia y el Proyecto Carabobo. Pero, a pesar de estas divisiones, COPEI se ha mantenido en el segundo lugar. Otro factor que influyó fue la no reelección de sus principales gobernadores y alcaldes, que tenían buena imagen, porque la ley lo prohibía. Fue distinto en AD, ya que este proceso no lo afectó. La conformación de las alianzas ha sido un factor importante también para la explicación de los éxitos y fracasos de las principales organizaciones políticas. El sistema electoral que se utiliza para elegir a los alcaldes y gobernadores es el uninominal de mayoría relativa, sin la posibilidad de una segunda vuelta, a no ser en caso de empate; esto nos conduce a valorar el tipo de alianza, ya que los candidatos para alcaldes y gobernadores pueden ganar por un voto de diferencia. Triunfa el que tenga más votos y más concentrados. La concentración de los votos entre AD y COPEI en 1989 llegó a 72,5%, en 1992 a 62,8% y en 1995 a 56,5%. Los puestos de alcaldes obtenidos por la polarización señalada sufrieron también una disminución relativa, de 95,2% en 1989 y de 85,2% en 1995. La pérdida de concentración en votos para alcaldes fue de 16% en seis años y de 10 puntos porcentuales en puestos de alcaldes; fue menor el impacto en los



VOTOS VÁLIDOS ALCALDES SEGÚN PARTIDOS POLÍTICOS. NIVEL NACIONAL

1989			1992			1995		
Partidos	Votos válidos	%	Partidos	Votos válidos	%	Partidos	Votos válidos	%
AD	1,581,192	39.7	COPEI	1,227,726	31.9	AD	1,469,314	34.1
COPEI	1,305,305	32.8	AD	1,168,534	30.9	COPEI	965,525	22.4
MAS	618,126	15.5	MAS	477,132	12.4	LCR	450,156	10.4
LCR	68,840	1.7	LCR	279,787	7.3	MAS	414,519	9.6
NGD	59,396	1.5	ORA	55,523	1.4	Converg.	383,256	8.9
OTROS	345,944	8.7	OTROS	634,519	16.5	OTROS	622,887	14.5

Fuente: Dirección de Estadísticas Electorales, Consejo Supremo Electoral

puestos, debido al sistema mayoritario y de distribución de los votos. La disminución de alcaldes y votos en la polaridad indicada no ha golpeado las posiciones históricas de AD y COPEI en cuanto a los primeros puestos, y la pérdida de alcaldes no ha hecho que esta polaridad sea inferior al 85% de los puestos de alcaldes en las últimas elecciones.

El cuadro estadístico del número de alcaldes por organizaciones políticas se ha construido sobre la base del criterio estadístico de asignarle al alcalde ganador la organización que más votos obtuvo en las alianzas. Algunos partidos podrían creer que tienen más alcaldes o menos que el indicado en el cuadro, si aplican el criterio partidista o de cercanía a la organización. En todo caso, el cuadro de alcaldes ganadores por organización está sobre la base numérica electoral. AD y COPEI ganaron 284 alcaldías en todo el país, de las cuales AD domina en número y, en particular, en alcaldías de poca y mediana población electoral, mientras que COPEI mantiene una tendencia a controlar municipios más urbanos.

El sistema mayoritario, en donde se elige a un representante, siempre favorece al partido ganador, con diferencias significativas entre los valores relativos de votos válidos y cargos obtenidos. En AD, en las elecciones de 1995, los votos

válidos para alcaldes fueron el 34,1%, pero su porcentaje en puestos logrados para esos cargos llegó a 57,6%. La relación ideal sería de unos pesos porcentuales parecidos de votos y cargos. Pero esta discusión se enmarca en el tema de la justicia electoral, desarrollado para cuerpos deliberantes, con la utilización de los sistemas proporcionales o mixtos, en vez de los sistemas mayoritarios.

Si comparamos los votos válidos para gobernadores y alcaldes en los tres procesos electorales analizados por cada uno de los partidos políticos, la tendencia general es que no hay diferencias significativas, es decir, las cantidades de votos para gobernadores y alcaldes de cada organización política son casi iguales a nivel nacional. Pero hay algunas diferencias interesantes a nivel de estados. La observación se ha detectado entre las principales organizaciones políticas. La organización LCR, por ejemplo, en 1995, no postuló candidatos a gobernadores en varias entidades y sí candidatos a alcaldes; en esos casos, hay diferencias, por lógica, pero, existiendo esas disparidades, los votos para alcaldes fueron me-

nos que los votos para gobernadores a nivel nacional. Una explicación sería que los votos para gobernadores de LCR fueron más, debido a mejores candidatos seleccionados para esos cargos, que los candidatos para alcaldes. En COPEI sucedió lo contrario en 10 entidades: los votos para alcaldes superaron a los votos para gobernadores. Los candidatos para alcaldes postulados por COPEI tuvieron mayor arrastre electoral que los postulados para gobernadores, al menos en las entidades indicadas en el cuadro comparativo. Es bueno señalar que las cantidades en comparación no son muy significativas. Con estos datos estamos en presencia del voto cruzado, que es un comportamiento electoral importante en Venezuela.

Las organizaciones distintas a las cinco primeras fuerzas políticas han venido creciendo en cargos ganados para alcaldes: de 2 pasaron a 12 en el último proceso. Los votos de estas organizaciones superan los seiscientos mil en las dos últimas elecciones, con una fuerte dispersión de los votos entre ellos: el número de estas organizaciones superan los cien. Los partidos LCR, MAS y Convergencia obtuvieron porcentualmente más peso en votos que en cargos logrados, porque el principio mayoritario favorece a los partidos ganadores o a la polaridad relativa. En el caso del MAS, se presenta una estabilidad en los dos últimos procesos en el número de alcaldes masistas, con una disminución en los votos. AD y COPEI tienen hasta ahora mejor distribución de sus votos a nivel municipal que las demás organizaciones. Y la polaridad que representan, como hemos dicho, ha bajado moderadamente entre 1992 y 1995. □

Rafael Delgado Osuna es sociólogo, Director de la División de Estadística del CSE.

